

Propuestas generales sobre la cultura que distingue

a México y Guatemala de otras partes del mundo, con particular atención a los problemas

T de método para tratar las culturas del pasado y del presente de esta área*

ax: Éste es un simposio que informa sobre los resultados del seminario. La primera página del programa de Viking Fund establece la idea del seminario. Muchos de nosotros hemos trabajado en el campo y conocemos nuestras áreas, pero no tan bien las áreas de otros. El objetivo del seminario fue el de permitirnos comparar notas para poder tener una mejor perspectiva de América Media como un todo. Cada una de las nueve sesiones se dedicó a un tema, para el cual un individuo había preparado una ponencia que cubriera ese tema para toda América Media, aunque no lo supiera todo. Después nos pasamos tres horas discutiendo la ponencia. Intercambiamos ideas y salimos con algunas impresiones que, en general, eran mejores que aquéllas con las que entramos al seminario.

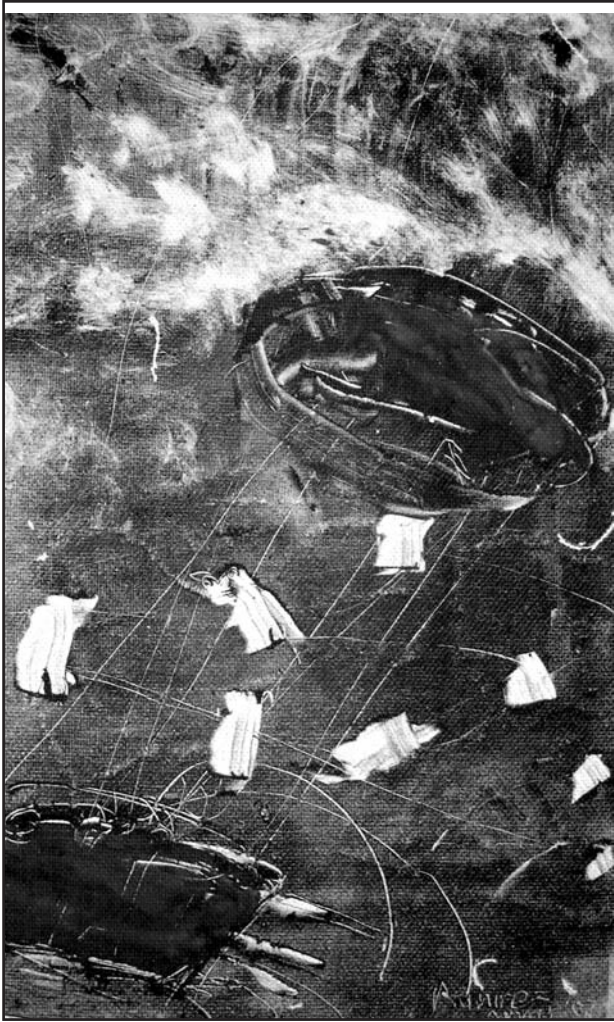
Notarán que hay algunos temas que pudieron ser incluidos pero quedaron fuera. Por lo que concierne a las áreas, las omisiones principales fueron los nahuas, los otomíes y partes de Guatemala; sin embargo, una buena parte de Mesoamérica quedó representada. El doctor Mason, el doctor Beals y la señora Stone representaron áreas en los confines de Mesoamérica; algunos de nosotros también hemos tenido alguna experiencia fuera del área. Tuvimos una representación bastante buena, aunque no completa.

Quisiéramos escuchar los comentarios de quienes no participaron en el seminario. Aquéllos de ustedes que no estuvieron en ninguna de las reuniones pueden, espero, hacer observaciones durante la discusión al final de esta reunión.

Al introducir la primera parte de nuestro programa, que concierne a los rasgos característicos de Mesoamérica, quiero explicar en primer lugar que no quisimos limitarnos a nada que no abarcara lo que comúnmente se conoce como América Media. La mayoría de nosotros había trabajado en

* Resumen para el XXIX Congreso Internacional de Americanistas, Nueva York, 5 de septiembre de 1949. Traducción de León Ferrer, a partir de Sol Tax *et al.*, *Heritage of Conquest. The Ethnology of Middle America*, Nueva York, Cooper Square Publishers, 1968 [1952], pp. 282-303.





un área restringida y estábamos interesados en ver si Mesoamérica, tal como fue caracterizada por el doctor Kirchoff, es un concepto útil. Lo que el doctor Kirchoff encontró fue en términos de la distribución precolombina de las culturas. Había aquí un área dominada por las grandes civilizaciones. En realidad en América Central está más o menos limitada a las intrusiones maya y náhuatl y tal vez incluía la chortega. No se confunda a Mesoamérica con América Media. La segunda incluye todo desde el Río Grande hasta Panamá y alrededores. Uno de nuestros problemas fue distinguir Mesoamérica de la tierra al norte y al sur de ella.

El doctor Mason presentará un resumen que ha preparado y que tiene por título: "El siglo XVI y el XX, una comparación de tipos culturales y áreas culturales".

Mason: Presento esto más o menos a guisa de reportero y editor más que como experto en Mesoamérica,

que no lo soy, así que si me he equivocado en algún punto, espero tomen nota y presenten objeciones al final de la presentación.

El área. Por lo que se refiere a las fronteras de las áreas y subáreas culturales, es muy probable que sean esencialmente las mismas que las anteriores a la Conquista. Sin embargo, difieren enormemente en grado de aculturación.

El noreste nómada árido extra mesoamericano de México está completamente aculturado en el patrón mestizo.

El área montañosa rural agrícola extra mesoamericana del noroeste de México tal vez retenga mucho o la mayor parte del patrón económico, pero lo demás ha cambiado considerablemente.

El México de las tierras altas, desde Oaxaca hacia el norte, es como los anteriores, pero al tener una cultura más compleja de inicio, retiene un número mucho mayor de elementos aborígenes.

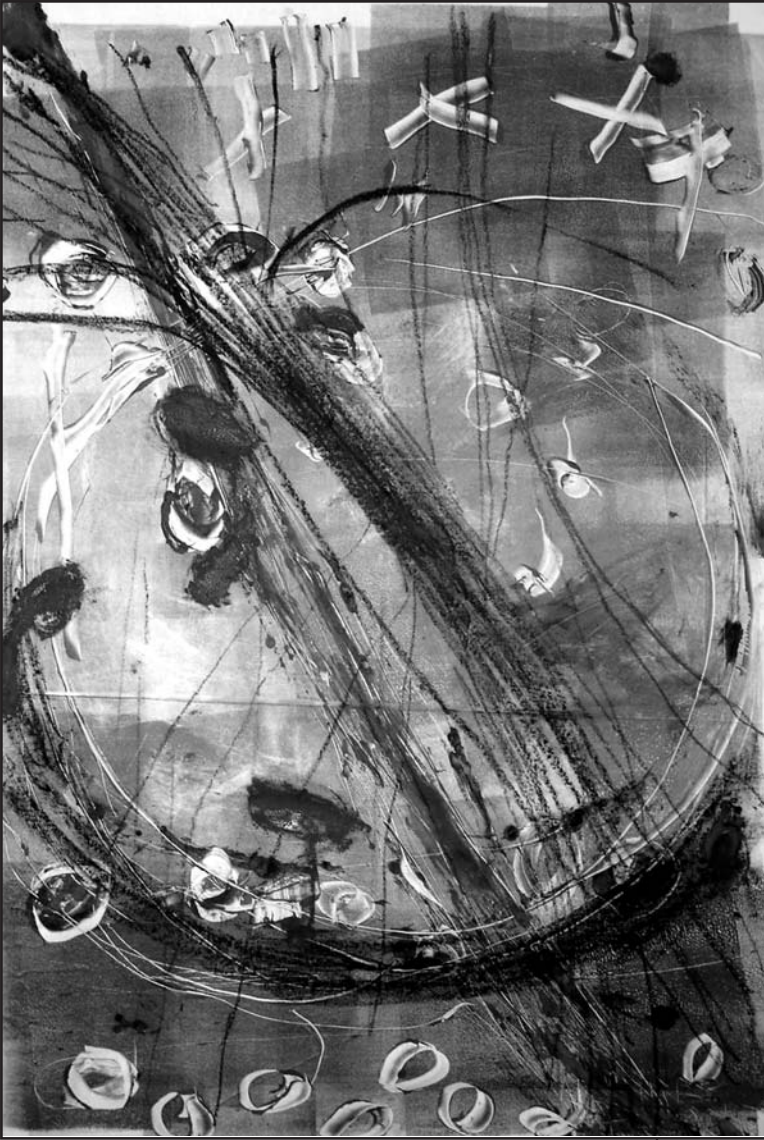
Yucatán (excepto Quintana Roo) y la costa del Golfo están considerablemente ladinizados.

Guatemala, Quintana Roo, Chiapas y partes de Oaxaca son los menos aculturados al patrón mestizo.

Economía y tecnología. El cambio en la economía es relativamente pequeño. La introducción del burro puede ser la característica más importante, más el cultivo del trigo, la papa, el café, la caña de azúcar y el plátano. El uso del dinero en lugar del trueque es significativo, la escritura y la comunicación lo son menos. La introducción de herramientas de hierro, el arado, la carreta, la máquina de coser y el molino mecánico de maíz, así como las telas industriales tuvieron una influencia considerable.

Relaciones étnicas e intercomunales. En todas partes hay algo de mezcla de sangre, con variantes de lugar a lugar. La guerra intragrupal ha desaparecido, desde luego. La estructura de clases aborígen ha sido reemplazada por distinciones de clase entre ladinos e indios.

Organización social. El nuevo e importante elemento en la relación ritual es la institución del padrino. Éste tenía algún prototipo aborígen aunque probablemente de una importancia mucho menor. Los indios son generalmente bilingües, los ladinos monolingües. Los sistemas de consanguinidad varían enormemente.



Los datos sobre éstos son muy deficientes para el tiempo anterior a la Conquista. Probablemente en algunos grupos se encuentre el sistema antiguo completo, y el reemplazo total por el sistema español resulte probablemente raro o incluso inexistente entre los grupos indios.

El mundo sobrenatural y la curación. Las creencias actuales son una mezcla de: 1) Un substrato de algunos conceptos fundamentales panamericanos o mundiales; 2) Elementos españoles, mediterráneos o europeos; 3) Elementos mesoamericanos; éstos son difíciles de separar. En muchos lugares han desaparecido las deidades principales anteriores a la Conquista. Las ceremonias agrícolas comunales han sido reemplazadas por las fiestas de la Iglesia católica en gran parte de la región. El

culto de los santos es la característica nueva más importante, en reemplazo de las deidades locales y familiares. Permanecen seres sobrenaturales menores, tanto espíritus corpóreos como incorpóreos. La parafernalia sacra es escasa. Los conceptos básicos sobre la enfermedad y los métodos de curación probablemente han cambiado poco.

Organización religiosa. El patrón aborigen era centrípeto, en el que las funciones religiosas y seculares se combinaban. Su propósito era el bienestar del grupo entero, y el servicio en él era prácticamente obligatorio. Este patrón permanece más o menos con pleno vigor en algunas comunidades, mientras en otras con pueblos más ladinizados está siendo reemplazado por un tipo de organización centrífuga en el que los elementos religioso y secular están separados. Esto opera más para el prestigio del individuo y el servicio en él es voluntario. En la actualidad el primer tipo es más común en las tierras altas de Guatemala y Chiapas, y el segundo en México y Yucatán.

Ciclo de vida. Aunque nuestra información sobre este tema es deficiente para antes de la Conquista, es probable que no haya cambiado mucho. Los detalles varían de lugar a lugar. El cambio más grande está probablemente en la importancia del bautismo y en la relación de

padrinos. El sistema onomástico ha cambiado mucho; la educación escolar es completamente nueva. La mayor parte de las ceremonias aborígenes del ciclo de vida han sido reemplazadas por las de la Iglesia católica, aunque las primeras son todavía practicadas en algunas regiones menos aculturadas.

Ethos y aspectos culturales de la personalidad. En esta fase casi no tenemos datos sobre los días de antaño, pero la hipótesis es que los cambios han sido menores aunque naturalmente la psicología general de un pueblo conquistado es evidente. Está fuertemente influida por reacciones de clase. Hay ligeras tendencias hacia el patrón europeo o moderno. Todas las inclinaciones imperialistas, como las de la última teocracia azteca, han desaparecido.

* * *

Tax: Quisiera ahora pedir a los miembros del seminario sus críticas, añadidos o precisiones. Doris Stone, ¿su impresión es que estos comentarios no aplican realmente al sur de la frontera mesoamericana?

Stone: En el sur del área tenemos clanes matrilineales; la gente no acepta el bautismo; no acepta el matrimonio. Hay ceremonias de pubertad, sociedades secretas para los hombres. La Iglesia no tiene influencia. Economía diferente: el maíz pierde importancia, y ésta la adquieren los tubérculos y la yuca. El puerco es importante. Y desde luego hay una gran diferencia lingüística.

Goubaud: Quisiera añadir a la lista del doctor Mason, en relación con los rasgos tempranos traídos por los españoles, la lana, material utilizado para la ropa de un gran número de indios. Y tal vez las herramientas de acero.

Tax: Tenemos aquí una lista de denominadores comunes. El doctor Beals ha resumido las bases sobre las cuales se pueden hacer distinciones dentro del área.

Beals: El doctor Mason ha bosquejado con cierto detalle algunos aspectos de esta área general que, en nuestra opinión ocurrieron por toda el área. También existe la divergencia regional. Esto está mucho menos claramente definido. Lo que pretendo es indicar con un ejemplo o dos cómo pueden ser estas diferencias regionales cuando compilamos todo el material. Está bien claro para la mayoría de nosotros que a pesar de que no nos propusimos probar esta hipótesis de Mesoamérica, sucedió —darnos cuenta de que la Mesoamérica moderna y la antigua más o menos coinciden en sus áreas—. Las clases de diferencias que quiero señalar pueden ser definidas particularmente en términos de área o región. Tal diferenciación probablemente será difícil, porque el área tiene una historia muy larga y compleja. Presenta condiciones muy variadas y en agudo contraste. En las culturas opera una variedad de fuerzas que son bastante complicadas. La impresión es que esta región es mucho más compleja que la región andina.

Uno de los conjuntos de diferencias que sospechamos en esta área, es el que puede resumirse como de

diferencias entre las tierras altas y las tierras bajas, que probablemente tienen su origen último en las contrastantes diferencias del medio. Cuando decimos tierras bajas nos referimos a la costa del Golfo. No sabemos mucho sobre la región de tierras bajas del Pacífico.

Las clases de diferencias están en cosas tales como ciertos aspectos de la tecnología; por ejemplo, en las tierras bajas, la agricultura de roza, tumba y quema parece ser uno de sus rasgos. Tal vez la diferencia más marcada que pudimos ver en nuestra discusión fue la de la presencia de una economía de mercado por toda esta región de tierras altas. Incluso cuando la economía de mercado se desborda hacia las tierras bajas, los comerciantes provienen de las tierras altas. En esta última hay un gran énfasis en el mercado, en el comercio, y en la especialización por aldeas y comunidades en las ocupaciones, las manufacturas artesanales y cierto tipo de comercio y actividades sociales. El otro tipo de diferencias que resultó bastante obvio es la actual entre el norte y el sur del área. Hay sugerencias de que tal vez estas diferencias podrían relacionarse con la tradición general nahua, por oposición a la cultura maya. Sin embargo, decidimos que sería mejor llamarla “norte” y “sur”, por el momento.

En general los indios modernos se destacan por su comportamiento no agresivo —mi impresión es más notoria para el norte que para el sur—. La parte norte muestra mayor aculturación y menor retención de rasgos aborígenes, más movimiento hacia el patrón mestizo. En la parte sur de esta área se localizan las comunidades centrípetas, mientras que en el norte las centrifugas, que se acercan al tipo de comunidad ladina. Probablemente existan otras diferencias que podrían hacerse sobre el área, pero me parece que éstas son las dos más importantes y que más o menos se intersecan la una con la otra.

Hay otras dificultades con este tipo de clasificación: las fronteras no están claras, la clasificación no explica adecuadamente el hecho de que en una especie de región central, entre el norte y el sur, haya un grado más alto de retención de rasgos aborígenes. Hay diversas explicaciones posibles para algunos de estos factores que pueden incluir cosas como las comunicaciones aborígenes y españolas. Los centros de colonización y



administración en España, por otra parte, pueden ser la causa de estas diferencias actuales.

Tax: ¿Están los miembros del seminario más o menos de acuerdo con este resumen?

El problema que obviamente surge aquí en la presentación del señor Beals de algunas de las diferencias más importantes en el área, es el problema de la aculturación; el grado diferencial en el que estos pueblos han estado sometidos a la influencia española o europea. Hemos discutido mucho sobre ello y queremos pasar la próxima media hora hablando de aculturación y tratar de resaltar algo del material que hemos revisado durante la última semana. El señor Villa [Rojas] presentará una secuencia histórica de qué sucedió en esta área.

Villa [Rojas]: La secuencia de culturas que voy a presentar fue originalmente propuesta por el doctor La Farge. Después de trabajar en los cuchumatanes, en la sección noroccidental de Guatemala, le pareció que la historia de la región podía presentarse en cinco periodos principales. Después, cuando yo trabajaba entre los indios de Chiapas, en el sureste de México, descubrí que el esquema que él había preparado también se aplicaba a Chiapas, y ahora el doctor Beals siente que es aplicable a las tierras altas de México. La importancia del esquema es que muestra que el proceso de aculturación no ha seguido una sola línea. En términos generales las fechas que voy a plantear no son exactas sino aproximadas y difieren según la sección del país. La secuencia es la siguiente:

1) 1524-1600: El periodo de la Conquista, cuando la cultura india declinó muy rápidamente. Fue un periodo de choque violento de las culturas india y española.

2) A partir de 1600 sigue un periodo largo de ajuste, cuando los grupos indios asimilaban la mayor parte de los elementos españoles —de 1620 a 1700 cuando las *encomiendas* fueron abolidas—. Durante este periodo los indios recibieron una nueva oportunidad de reorganizar sus vidas y tuvieron una mejor oportunidad de vivir más satisfactoriamente. Entonces desarrollaron algunos de los elementos indios de las culturas. Algunos de los elementos indios que habían sido suprimidos durante la conquista fueron retoma-

dos y tuvo lugar una nueva mezcla de elementos indios y españoles.

3) Entonces tenemos un periodo de otros ochenta años cuando este nuevo tipo de cultura se fue mezclando e integrando y tuvo lugar un ajuste satisfactorio.

4) Luego vino el periodo de la abolición de las tierras comunales, por ley, y hubo un nuevo sistema [de tenencia] de la tierra. Ladinos y mestizos comenzaron a interferir con la propiedad de los indios y tenemos un declive muy agudo de la tradición india. Esto ocurrió a partir de 1880, cuando el presidente Barrios abolió las tierras comunales.

5) De 1880 al presente tenemos un periodo de conflicto y aculturación. Y ahora el doctor Beals añade un nuevo periodo que, según él, tuvo lugar en México con la revolución de 1910, cuando el ladino reconoció el parentesco que tenía con el indio y abolió en gran medida el sistema de castas. Ahora vemos en México, por lo menos, un desarrollo muy acelerado de la cultura, debido a nuevos proyectos del gobierno para mejorar las condiciones de vida de los indios, y así, en unos pocos años, las culturas indias declinarían de manera aguda.

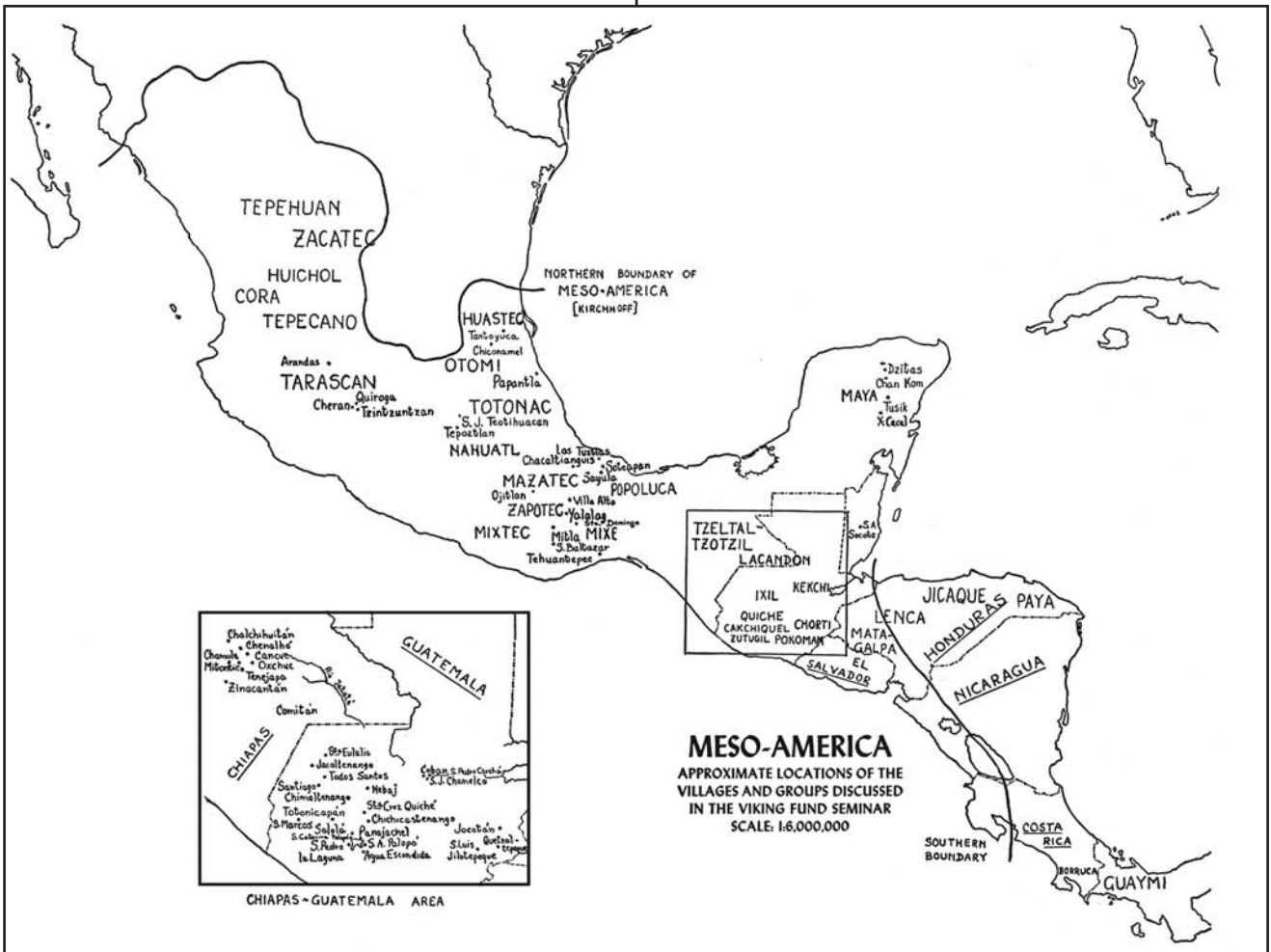
Tax: Jiménez Moreno quisiera sugerir que hubo un retraso general en Guatemala, comparada con México.

Wagley: 1880 en México correspondería a 1891 en Guatemala.

Beals: Hay un punto que añadir a lo dicho por Villa [Rojas], quien ha tratado la historia primordialmente en términos de la retención de la cultura india. Esto podría considerarse a partir del rechazo indio hacia elementos de la cultura europea. Hay periodos de repudio cuando [los nativos] no toman parte alguna de la cultura europea. Éstos están asociados con un lapso de relaciones desagradables entre el indio y el blanco. Cuando se da un periodo así, como el de aproximadamente 1910, con la llegada de una aculturación más rápida, generalmente marca una mejora en las relaciones. En estos casos el gobierno trata de hacer algo constructivo para el indio, en vez de solamente explotarlo.

Tax: ¿Ya están de acuerdo los miembros del seminario?

El siguiente punto es el problema de cuáles partes de esta área parecen más aculturadas que otras. ¿Podríamos trazar la aculturación diferencial en el área? El



señor de la Fuente describirá lo que hicimos en relación con esto.

De la Fuente: Trabajamos de manera puramente impresionista para lograr un índice de retención de rasgos precolombinos y de pérdida de elementos aborígenes.

[Aquí siguió una descripción de la tabla y del mapa.]

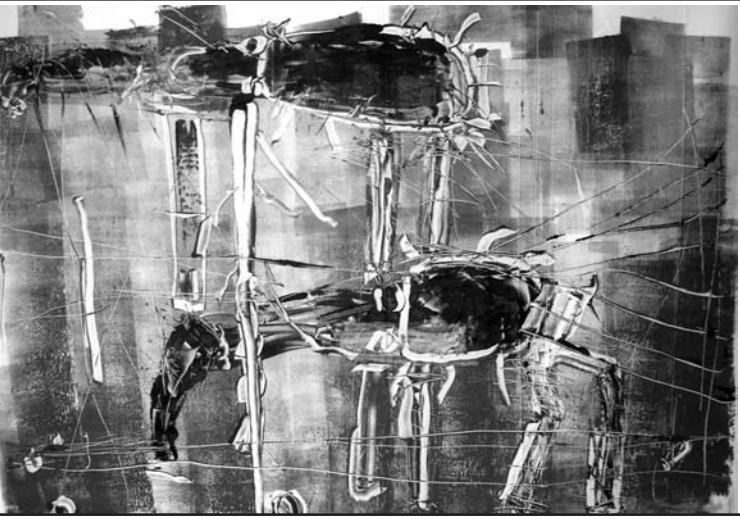
La conclusión más general a la que hemos llegado es que tenemos un área norte relativamente aculturada, que incluye a grupos como los chinantecos, mazatecos, mixes y popolucas; un área al sur, menos aculturada, que incluye a los lacandones, ixil y tzeltales, y un poco más lejos a los mayas de Quintana Roo, que han permanecido más aislados. En medio tenemos el Istmo de Tehuantepec, en donde algunos grupos pueden asociarse a los más aculturados, hacia el norte y otros con el bloque menos aculturado del sur.

Lo que intentamos en la Tabla [véase en página 46] fue diferenciar el tiempo de pérdida de los elementos

aborígenes, tal vez la parte menos precisa de nuestro trabajo.

Tax: Entonces hay dos periodos principales de aculturación: el contacto original, cuando hubo una gran pérdida, y el contacto moderno que inicia desde 1880. Por ejemplo, cualquier cosa que los lacandones hayan perdido ha sido en tiempos recientes. Por otra parte, algunos de los otros grupos —los de Quintana Roo, por ejemplo, todo lo perdieron temprano—. Es interesante considerar cuándo ocurrió la pérdida. Hay otra cosa interesante que enfatizamos —cuando hacemos estos juicios siempre estamos convencidos de que algo se ve muy primitivo, pero no se puede decir que sea precolombino—. Asimismo, algunos de los otros grupos, aunque no sean tan extraños, reciben una puntuación alta para la retención de rasgos.

Goubaud: A mí me resulta de mayor lógica poner a los kekchi más cerca del círculo, con los grupos uno, dos y tres. Diría, por lo que se refiere a lengua, que



están como en 90, y con respecto a tecnología también como en 90. En organización social estarían como en lo mismo que la Guatemala media occidental. En religión estarían como en 80.

Tax: No estoy de acuerdo con usted. Un puntaje de 80 ó 90 en religión en Huehuetenango o Chiapas incluye allí el antiguo complejo calendárico. En eso estamos en desacuerdo.

Gillin: El doctor Beals dijo que no había indios en la costa del Pacífico de Guatemala. Creo que fue sólo una generalización. Hay unos tres mil por allí.

Beals: Todavía no sabemos nada de ellos.

Termer: Todos los indios xinca que encontré en la costa estaban ciertamente aculturados. No les quedaba ningún rasgo precolombino. Aquí nunca encontré supervivencias. Están perfectamente aculturados excepto por la lengua, pero los xinca de las tierras altas no han sido aculturados.

Tax: Quisiera mencionar un hecho obvio: algunos de estos indios se encuentran en lugares más alejados de los centros urbanos. Otro hecho obvio, resaltado por el doctor Kirchhoff, es que los pueblos con menos que perder son los que perdieron menos. La gente más altamente civilizada tuvo una aculturación más acelerada. Es por eso que estos pueblos de Guatemala noroccidental y Chiapas, en la medida que se mantenían al margen de las antiguas civilizaciones, no tenían tanto que perder.

Beals: Quisiera mencionar el hecho indicado por Jiménez Moreno: que la expansión española siguió el modelo azteca para la parte norte de esta área, pero qué tan al sur llegó, es problemático. Él señaló que las dos

grandes vías de comunicación aztecas fueron las que siguieron los españoles en la época temprana.

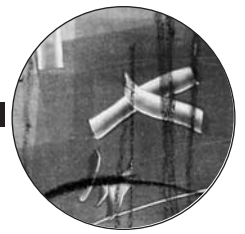
Termer: Por lo que sabemos de la América Central, en las altitudes sobre los 600 msnm la aculturación de los indios ha progresado mucho más que en las localizadas debajo de ese límite. Nunca ha habido tal aculturación intensiva como en las altitudes mayores. Aquí los españoles tenían las mejores condiciones para el desarrollo de las grandes encomiendas y la aculturación.

Tax: Me pregunto si alguno de nosotros quisiera destacar algún punto de interés de contenido. Por ejemplo, la señora Guiteras discutió la cuestión de la organización social, los clanes, etcétera, y pienso que muchas de las personas aquí presentes estarían interesadas en saber en qué lugar del área existen algunas de estas interesantes características de la organización social.

Guiteras: Encontramos clanes y linajes en estas regiones de menor aculturación. Se extienden, desde luego, más allá de estas regiones. De forma descompuesta podríamos llamarlos todavía clanes, pero no están cristalizados como en estas regiones menos aculturadas. Aquí tenemos clanes patrilineales. Posteriormente tenemos un cambio de la organización unilateral a la organización bilateral en varias regiones, primero bajo el contacto nahua y después, en contacto con la civilización occidental. Tenemos una tendencia en toda la región hacia la organización bilateral con una tendencia unilateral.

Tax: ¿Hay algunas otras características de las áreas menos aculturadas que algunos de ustedes piensen que deberían informarse aquí? Si no, quisiéramos continuar e indicar dónde pensamos que conocemos más y dónde pensamos que conocemos lo menos y la dirección que deberían tomar las nuevas investigaciones. ¿Cuáles son los lugares de los que sabemos más?

Villa [Rojas]: En términos de las regiones que no son conocidas puedo decir algunas palabras, especialmente con referencia a México. Conocemos menos las regiones más indias, especialmente donde no hay informes etnográficos, por ejemplo, el Istmo de Tehuantepec. En esta área tenemos indios con los porcentajes más altos de monolingüismo. De 220 mil zapotecos, 111 mil son monolingües. No tenemos estudios sobre los mazatecos. Existen estudios exploratorios sobre los chi-



nantecos pero muy preliminares. En esta región hay unos veinte grupos lingüísticos y cada uno de ellos está dividido en dialectos, como si fuera una Torre de Babel.

Está también la región donde viven actualmente los lacandones y no tenemos un panorama de la cultura completa. Empezamos a comprender la naturaleza de las culturas de los indios que viven en el estado de Chiapas. Sabemos poco sobre los popolucas. Sobre los mayas tenemos informes sobre Chan Kom y Quintana Roo, y varios otros que presentan un panorama más o menos completo de la cultura de esta región, pero no tenemos informes para los nahuas porque el conocimiento de la ubicación de este grupo es muy inadecuado. El único informe que tenemos es el que escribió Redfield hace unos veinte años. Hay actualmente en marcha algunos estudios de la región por etnólogos modernos. Sabemos algo de los totonacos y los huastecos, y también sobre Michoacán. No sé si tengamos alguna otra información sobre otras regiones.

Goubaud: Guatemala ha sido muy bien estudiada en algunas áreas, pero si utilizamos terminología lingüística, las subculturas guatemaltecas son todas comunales. Se han hecho estudios principalmente en la parte media occidental de ese país. Voy a leer una lista que he preparado tentativamente.

Se necesitan estudios sobre los quichés en la parte oriental y en la parte norte de la región —en lugares como Rabinal y otros, y también alrededor de Quetzaltenango—. Se han hecho trabajos en Chichicastenango, situado en el centro de la zona quiché. Sobre Cakchiquel hay estudios principalmente de la parte occidental del área, nada sobre las regiones oriental, norte y sur del área. Por lo que se refiere a los zutugil, están bastante bien cubiertos, por lo que concierne a comunidades alrededor del lago Atitlán.

En la zona *mam*, un estudio muy bueno del doctor Wagley fue realizado en la parte norte del área, y recientemente otro en Todos Santos, pero nada en las partes central o sur del área *mam*. Hay también un estudio lingüístico de los aguacateca. El área *kekchi* ha sido muy poco estudiada. Tenemos la síntesis de Sapper de las culturas *kekchi*, más o menos sobre una base lingüística y ningún estudio de comunidad. Yo he

trabajado en una comunidad —San Juan Chamelco—. También entre la ixil y la *kekchi* está la *uspanteca*, que parece ser una especie de medio hermano de la cultura quiché. Estamos haciendo reconocimientos de todas estas comunidades simplemente para recoger datos muy elementales con propósitos administrativos. Sí parece que hay mucho por hacer en Guatemala. Además de eso, estamos interesados en hacer comparaciones entre culturas indias y no indias. Entonces, tenemos también que considerar la cultura ladina. Gillin y Tumin han hecho algunos estudios muy importantes en las partes orientales de Guatemala, y Redfield otro de Agua Escondida.

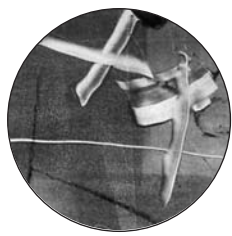
Tax: Si tan sólo pudiera hacer un comentario, cuando el señor Villa [Rojas] habló de lo que tenía que hacerse, dijo que Chiapas estaba bastante bien estudiada. Aplicando los mismos criterios, Guatemala también ha sido muy bien estudiada. Parece que se están aplicando estándares diferentes aquí.

Mason: Los estudios etnológicos modernos son un gran desideratum entre todas las tribus del norte. Hace muchos años, cuando se les investigaba, un etnólogo jamás pensaba en *ethos* y personalidad. Así que desde el punto de vista moderno casi no sabemos nada sobre el norte de México.

Stone: Con excepción de los lenca, ninguno de los pueblos del sur era urbano. Si se habla de etnología desde el punto de vista de los ladinos, nadie ha tocado la costa occidental. Ahora trabajo sobre los lenca. Los jicaques ciertamente deberían ser estudiados, no sólo en etnología sino también en lingüística. No sé cuántas ramas quedan pero ciertamente habría que estudiarlas. Los watuso en Costa Rica están desapareciendo completamente. Nadie más que Spencer los ha trabajado. Me parece que alguien debería tomar la lingüística de muchos de estos pueblos y trabajarla mientras todavía haya tiempo.

Tax: Veamos ahora si hemos aprovechado nuestras herramientas metodológicas en estas áreas.

Paul: A pesar de todas las brechas, en los últimos años hemos acumulado una cantidad considerable de datos sobre estas áreas. Las brechas ocurren también en el campo de la metodología. Quiero decir algo sobre cuáles métodos han sido utilizados. No es muy útil



hablar de método cuando hablamos de los intereses del pueblo en cuestión. Los intereses aplicados en esta área son la gama tradicional de intereses que se encontraría en cualquier área. Alguna gente está principalmente interesada en el área por sí misma y otros están interesados en los principios generales, y en usar datos de área en la medida que ilustran estos principios. Tal vez otra manera de decirlo es que el interés ha caído, a grandes rasgos, en cuatro grupos: 1) Reconstrucción; 2) Periodo de aculturación; (3) Sociología dinámica; y (4) Psico-etnología, que es el nuevo interés creciente. Éstos son el tipo de estudios que se han realizado:

1) Prospección regional. Para encontrar sitios adecuados, como el grupo del señor Goubaud en Guatemala.

2) Estudios de tópicos. Interesados en una institución más que en una comunidad, cosas como el vestido, en las que tres o cuatro personas han estado trabajando: Lily de Jong Osborne, Lila O'Neale y los Cordray. Problemas de mercados, en los que Malinowski, de la Fuente, McBryde, Tax y Goubaud han trabajado.

3) Estudios de comunidad. La clase más común de estudio y la que emplea el método tradicional es el estudio de comunidad sin referencia a ningún problema en particular. Éstos se han hecho en diversas cantidades.

También está el comienzo de algunos estudios en comunidades que podríamos decir son ciudades —Oaxaca, la ciudad de México, etcétera.

De particular interés son los estudios de “antes” y “después”. Buenos trabajos de comunidad hechos hace suficiente tiempo para hacer la segunda visita posible. Pienso particularmente en Chan Kom revisada por Redfield. Tepoztlán, estudio original de Redfield y ahora de Oscar Lewis. Esto nos da una excelente oportunidad para estudiar el cambio. Obviamente hay otros lugares que se han vuelto disponibles para este tipo de estudios. Tal vez los chorti y San Juan Teotihuacán.

Por lo que se refiere a las técnicas utilizadas en el campo —la clase de técnica estándar usada en antropología, pero en adición al uso estándar de los informantes, el método de observación participante, el método genealógico, el uso de datos censales, textos

nativos, etcétera—, ha habido una lenta invasión de técnicas de disciplinas hermanas, como del campo de la psicología, por ejemplo, de tal manera que ahora tiene que haber historias de vida sistemáticas desde el punto de vista del individuo en juego y el comienzo de trabajo en técnicas proyectivas. Se han aplicado TATs en dos o tres comunidades y Rorschachs en dos o tres; estudios de juegos de muñecas en dos o tres comunidades y así por el estilo. También diferentes clases de entrevistas. También, de la sociología rural han llegado estudios de actitud. También ha habido un incremento de las técnicas estadísticas.

Dos cosas de particular interés aquí son que al tratar con América Media tratamos con comunidades que son grandes y complejas. Dos problemas surgen de esto: 1) El muestreo y los problemas estadísticos. Cuando se acude a comunidades más amplias las técnicas tradicionales son buenas, pero quizá no suficientemente buenas. 2) El problema de cómo trabajar con equipos de expertos. Esto se ha intentado pero no siempre con éxito.

Esta área también ha sido utilizada como campo de pruebas, por ejemplo en el estudio de Redfield de Chan Kom y pueblos circunvecinos, en el que tuvo la oportunidad de probar ciertas hipótesis generales de su *Folk Culture of Yucatan*, e hizo ciertas propuestas sobre la naturaleza del cambio social.

Otro tipo de enfoque en que el área ha sido utilizada como campo de prueba es la cuestión de probar la confiabilidad de los etnógrafos. En por lo menos tres casos ha habido estudios independientes de la misma comunidad por dos personas diferentes. Chamula: dos investigadores; Chichicastenango: Bunzel, Schultze-Jena y Tax; San Pedro, dos investigadores.

En conexión con la investigación de acción, tanto Guatemala como México dirigen actividades para mejorar la situación de su pueblo. El proyecto Papaloapan es uno de ellos.

Características de la investigación de acción: 1) Regida por áreas; 2) nivel de vida, salud, habitación, etcétera; 3) implica necesidad de equipos de expertos; 4) la consideración de comunidades indias y mestizas; 5) en estudios de la clase de los que tienen lugar actualmente en Mesoamérica, tenemos una excelente oportu-

tunidad de establecer una línea de base contra la cual los cambios rápidos van a ser proyectados. Éste es un laboratorio ideal para que la gente observe reacciones diferenciales al cambio, y las consecuencias imprevistas del cambio social.

Tipos de comparaciones con respecto a Mesoamérica como un todo: 1) Comparaciones inductivas —que tratan de lograr un cuadro total de Mesoamérica, construido a partir de comunidades locales—. 2) Comparaciones en el espacio. Comparaciones de esta área con otras áreas. Se le está comparando con pueblos típicamente de cultura mediterránea por Foster, Lewis y otros. Termer nos dice que tendremos también oportunidad de obtener datos de los archivos europeos. 3) Comparaciones en el tiempo, las cuales podemos hacer por relación con la línea de referencia histórica.

Quiero cerrar con el problema de método involucrado con lo que hemos hecho esta última semana. 1) Si un rasgo considerado diagnóstico tiene que ser universal en el área; 2) Si debe ser exclusivo del área; 3) Todo el problema de la magnitud de los rasgos —¿pequeños rasgos o instituciones más grandes?—. 4) En última instancia, ¿debemos caracterizar el área en términos de un inventario de características o en términos de alguna clase de configuración —una organización de rasgos, en vez de los rasgos por sí mismos?

Tax: El doctor Kirchhoff mencionó el problema de lograr una línea de referencia —de hecho mencionó dos líneas de referencia: 1) La etapa actual de cultura como base para el estudio del futuro, y (2) La línea de referencia antigua.

Kirchhoff: Las dos características principales que aparecieron en el seminario fueron que en los grupos estudiados sus culturas son de conocido origen mixto. Estamos conscientes de manera muy clara sobre los diversos momentos históricos de cuando entraron nuevos ingredientes. El momento que ahora estudiamos trae cambios. Estos dos aspectos —mezcla y cambio— son importantes en nuestro enfoque de estos materiales. Nos llevan hacia el sentimiento de que tenemos que tratar de proyectar hacia el pasado una serie de cambios que hemos observado recientemente, no sólo, si así fuere, para tener una fecha de referencia más temprana, sino también para tener la posibilidad de ver un



flujo continuo de movimientos y transformaciones históricas. Yo diría que nuestro gran interés por estudiar las culturas actuales en América Media consiste en que pretendemos compararlas. Queremos poder decir qué es de origen nativo. En segundo lugar, buscamos comparar procesos históricos de cambio, como los observamos ahora con procesos de cambio anteriores.

Quisiera repetir el punto de vista que presenté en el seminario. A ese respecto, siguiendo el contraste establecido por Redfield entre culturas *folk* o culturas tribales, por una parte, y culturas urbanas o ciudadinas, por la otra, me parece que obtenemos mucho más del estudio del presente si no nos confinamos sólo al cambio actual, sino a los cambios anteriores también. Tenemos tres grandes periodos de choque entre las culturas urbanas y *folk*. Uno tuvo lugar en tiempos precolombinos. Decididamente, situaciones en que, por una parte, había ciudades-Estado, con una clase gobernante firmemente establecida, con sus propios sistemas de valores, y por otra parte había en la zona rural que rodeaba a estas ciudades un tipo de cultura completamente diferente.

El siguiente periodo es desde luego la llegada de la cultura europea cuando la Conquista española.

Entonces no tenemos ya una división tan dramáticamente aguda sino un número de cambios consecutivos, resultado de los que tuvieron lugar en México desde la cultura ciudadina y eventualmente a partir de las incursiones de la moderna civilización industrial —anglosajona más que mediterránea—. Necesitamos una cobertura por lo menos tan completa de periodos



anteriores de la historia en Mesoamérica, como se le ha conformado de manera muy satisfactoria en el seminario de la semana pasada. Me parece que en los dos extremos de esta secuencia histórica tenemos una cobertura razonable. No estamos en absoluto satisfechos con lo que sabemos de Mesoamérica moderna, pero sabemos mucho más sobre ella de lo que sabemos sobre la época de la llegada de los españoles. Necesitamos saber más sobre la etnografía del contacto. Tenemos quizá cuatro siglos de material descriptivo, fechado cronológicamente, de este contraste entre ciudades-Estado y culturas todavía más simples. Tenemos a quienes han estudiado los materiales arqueológicos y a quienes estudian a los indios actuales. Tenemos una gran necesidad para el periodo intermedio, para lo que yo llamaría “etnografía del pre contacto”, así como para la etnografía del contacto. Creo que esto es muy importante, porque un mejor entendimiento del presente se basa en un mejor entendimiento del pasado. Entonces podremos juntar, en un frente, a quienes estén interesados en todas estas áreas de estudio. Tenemos mucho material.

Gillin: Si tomamos esta área y la comparamos con otras áreas, creo que podemos decir que el carácter general del trabajo etnológico durante los últimos veinte años ha sido inusualmente bueno. Hay muy pocas partes del mundo donde las culturas nativas de los tiempos modernos han sido tan bien estudiadas desde tantos puntos de vista. Esto no es algo de lo que estadounidenses o europeos puedan tener crédito exclusivo, porque la calidad del trabajo de los etnógrafos mexicanos y guatemaltecos ha sido muy elevada.

Este seminario se ha ocupado primariamente de las culturas indias modernas pero ésta es sólo una clase de cultura. Los indios están en clara minoría. Por lo menos la mitad de la población de Guatemala y dos tercios por lo menos de la de México son latinoamericanos modernos, o como sea que queramos llamarlos. Esta cultura tiene también que ser entendida y probablemente lo será pronto, en razón de políticas internacionales. En las Naciones Unidas hay interés por esto, así que si los antropólogos no toman la responsabilidad de tratar de definir la base de las culturas latinoameri-

canas modernas, alguien más tendrá que hacerlo. No creo que la antropología pueda realizar esa tarea por sí sola. Por lo que toca al futuro, podemos pensar en algunos

nuevos enfoques conocidos como cooperación interdisciplinaria; tales son la sociología, la psicología y la medicina —esta última para conectar creencias locales sobre enfermedad con la teoría médica moderna—. Tenemos también que mirar a las humanidades incorporadas a este panorama. Tenemos en México literatura de expertos en las humanidades, que discute lo que es el alma o el ethos mexicano —cómo se combina lo hispánico con lo nativo—. Está el asunto de la traducción de los conceptos de una disciplina a la otra. Creo que los antropólogos y los otros expertos deberían juntarse. Por lo que toca al arte, desde luego, los antropólogos han hecho un buen trabajo sobre las artes nativas, pero también debemos saber qué sucede con el arte moderno. Como ha señalado el doctor Kirchhoff, éste es el momento para la investigación histórica. Mi petición es que se utilicen varios enfoques para que podamos comprender qué es actualmente toda esta situación cultural y en qué dirección se mueve. En Japón se hacen estudios de áreas modernas; varias de las culturas modernas contemporáneas de Europa se encuentran bajo estudio aquí mismo en esta ciudad [Nueva York] —el estudio de Rusia, por ejemplo— y en todos éstos, no sólo material etnológico tradicional sino todo lo que pueda juntarse de las ciencias sociales y humanidades está centrado o concentrado en el problema focal.

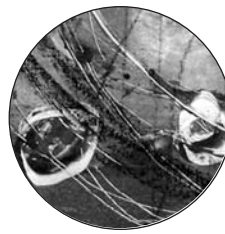
Tax: Hemos visto algunos de los problemas que nos ocupan. El problema de las diferencias temporales. El siglo XVI y el XX. Acabamos de decir que hemos estado hablando sobre las culturas indias y no sobre las no indias. Desde luego, existe la dificultad de diferenciar quién es indio y quién no lo es. Decidimos no tratar de definir la manera en que han de ser distinguidos. Pero hay una especie de sistema de dos clases con los indios subordinados en toda el área. Y también está la dificultad con la que nos hemos encontrado, de definir la comunidad que se estudia: la comunidad política mayor, o la comunidad local menor.

BIBLIOGRAFÍA

La siguiente bibliografía no pretende cubrir toda la literatura existente sobre Mesoamérica, sino ofrecer algunas fuentes que puedan servir como una guía para posteriores estudios. La primera sección es una lista muy selectiva de monografías que informan sobre los resultados de observaciones de campo; los trabajos contenidos en esta lista se ocupan de la mayoría de los lugares y pueblos mencionados en las ponencias y las discusiones del seminario.

A. Monografías

- Beals, Ralph, *Cherán: un pueblo de la sierra tarasca*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Instituto Michoacano de Cultura, 1992 [1946]
- _____, *Ethnology of the Western Mixe* ("University of California Publications in American Archaeology and Ethnology", vol. XLII, núm. I), Berkeley, 1945.
- Bevan, Bernard, *Los chinantecos y su habitat*, México, Instituto Nacional Indigenista (Serie de Antropología Social, 75), 1978 [1938]
- Brand, Donald F., *Quiroga: A Mexican Municipio*, Washington, Smithsonian Institution (Institute of Social Anthropology Publication, 11), 1951.
- Bunzel, Ruth, *Chichicastenango*, Guatemala, Editorial del Ministerio de Educación Pública "José de Pineda Ibarra" (Seminario de Integración Social Guatemalteca, 41), 1981 [1936].
- Cámara B., Fernando, *Monografía sobre los tzeltales de Tenejapa* ("Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology", 5), Chicago, University of Chicago Libraries, 1946.
- De la Fuente, Julio, *Yalálag. Una villa zapoteca serrana*, México, Museo Nacional de Antropología (Científica, I), 1949.
- Foster, George M., *Los hijos del imperio. La gente de Tzintzuntzan*, Zamora, El Colegio de Michoacán (Clásicos, 6), 2000 [1948].
- _____, *A Primitive Mexican Economy* ("American Ethnological Society Monographs", 5), Nueva York, J. J. Augustin, 1942.
- Gann, Thomas F., *The Maya Indians of Southern Yucatan and Northern British Honduras*, Washington (Bureau of American Ethnology Bulletin, 64), 1918.
- Guiteras Holmes, Calixta, *Informe de Cancuc*, Chicago, University of Chicago Libraries (Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, 8), 1946a.
- _____, *Informe de San Pedro Chenalho*, Chicago, University of Chicago Libraries (Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, 14), 1946b.
- Kelly, Isabel, *Tajin Totonac: Part 1*, Washington, Smithsonian Institution (Institute of Social Anthropology Publication, 13), 1952.
- La Farge, Oliver, *Santa Eulalia: The Religion of a Cuchumatán Town*, Chicago, University of Chicago Press, 1947.
- La Farge, Oliver y Douglas Byers, *The Year-Bearer's People*, New Orleans ("Middle American Research Series", Publication núm. 3), Tulane, University of Louisiana-Department of Middle American Research, 1931.
- Lewis, Oscar, *Life in a Mexican Village: Tepoztlan Restudied*, Champaign, University of Illinois Press, 1951.
- Lincoln, Jackson Steward, *An Ethnological Study of the Ixil Indians of the Guatemala Highlands*, Chicago, University of Chicago Libraries ("Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology", 1), 1946.
- Oakes, Maud, *Las dos cruces de Todos Santos*, Guatemala, Fundación Yax Té, Editorial Cultura, 2001 [1951].
- Parsons, Elsie C., *Mitla: Town of the Souls*, Chicago, University of Chicago Press, 1936.
- Pozas Arciniega, Ricardo, *Chamula. Un pueblo indio de los Altos de Chiapas*, México (Memorias del Instituto Nacional Indigenista, VIII), 1959 [1947].
- Redfield, Robert, *Ethnographic Materials on Agua Escondida*, Chicago, University of Chicago Libraries (Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, 3), 1946.
- _____, *Yucatán. Una cultura en transición*, México, Fondo de Cultura Económica (Grandes estudios, 2), 1944 [1941].
- _____, *Tepoztlán, A Mexican Village, Study of Folk Life*, Chicago, The University of Chicago Press (Publications in Anthropology, Ethnological Series), 1930.
- _____, *Notes on San Antonio Palopo*, Chicago, University of Chicago Libraries (Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, 4), 1946.
- _____, *A Village That Chose Progress: Chan Kom Revisited*, Chicago, University of Chicago Press, 1950.
- Redfield, Robert y Alfonso Villa R., *Chan Kom: A Maya Village*, Washington, Carnegie Institute of Washington, Publication núm. 448, 1934.
- Rosales, Juan de Dios, *Notes on San Pedro la Laguna*, Chicago, University of Chicago Libraries (Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, 25), 1949.
- Schultze Jena, Leonhard, *Leben, Glaube und Sprache der Quiche von Guatemala*, Jena, Gustav Fischer ("Indiana", vol. I), 1933. Las partes no textuales fueron traducidas por Antonio Goubaud C. y Herbert D. Sapper como *La vida y las creencias de los indígenas quichés de Guatemala*, Guatemala ("Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala", vol. XX, núms. 1, 2, 3 y 4), 1945.
- Taylor, Paul S., *A Spanish-Mexican Peasant Community: Arandas in Jalisco, Mexico*, Berkeley, University of California Press ("Ibero-Americana", 4), 1933.
- Tax, Sol, *Notes on Santo Tomas Chichicastenango*, Chicago, University of Chicago Libraries (Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, 16), 1947.
- _____, *Panajachel: Field Notes*, Chicago, University of Chicago Libraries (Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, 29), 1950.
- _____, *El capitalismo del centavo. Una economía indígena de Guatemala*, Guatemala, Editorial del Ministerio de Educación Pública "José de Pineda Ibarra" (Seminario de Integración Social Guatemalteca, 12), 1964 [1952], 2 vols.
- _____, *Los pueblos del lago de Atitlán*, Guatemala, Tipografía Nacional (Seminario de Integración Social Guatemalteca, 23), 1968 [1946].
- _____(ed.), *Notas Sobre Zinacantan, Chiapas*, Chicago, University



- of Chicago Libraries (Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, 20), 1947.
- Thompson, J. Eric, *Ethnology of the Mayas of Southern and Central British Honduras*, Chicago (Field Museum of Natural History Anthropology Series, vol. XVII, núm. 2), 1930.
- Tozzer, Alfred M., *Mayas y lacandonos. Un estudio comparativo*, México, Instituto Nacional Indigenista (Serie de Antropología Social, 13), 1971 [1907].
- Tumin, Melvin, *San Luis Jilotepeque: A Guatemalan Pueblo*, Chicago, University of Chicago Libraries (Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, 2), 1946.
- Villa Rojas, Alfonso, *Los elegidos de Dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo*, México, Instituto Nacional Indigenista (Serie de Antropología Social, 56), 1978 [1945].
- _____, *Notas sobre la Etnografía de los Indios Tzeltales de Oxchuc*, Chicago, University of Chicago Libraries (Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, 7), 1946.
- Wagley, Charles, *Economics of a Guatemalan Village*, Menasha, Wis. (Memoirs of the American Anthropological Association, 58), 1941.
- _____, *The Social and Religious Life of a Guatemalan Village*, Menasha, Wis. (Memoirs of the American Anthropological Association, 71), 1949.
- Whetten, Nathan L., "México rural", en *Problemas agrícolas e industriales de México*, México, vol. V, núm. 2, 1953 [1948], pp. 11-413.
- Wisdom, Charles, *Los chortís de Guatemala*, Guatemala, Editorial del Ministerio de Educación Pública "José de Pineda Ibarra" (Seminario de Integración Social Guatemalteca, 10), 1961 [1940].

Hacia el norte de Mesoamérica está situada el área del Gran Suroeste, respecto de la cual hay abundante literatura. Algunos trabajos se enlistan, todos los cuales contienen bibliografía sobre el área:

- Beals, Ralph L., *The Comparative Ethnology of Northern Mexico Before 1750*, Berkeley, University of California Press ("Ibero-Americana", 2), 1932.
- _____, *The Contemporary Culture of the Cabita Indians*, Washington (Bureau of American Ethnology Bulletin, 142), 1945.
- Bennett, Wendell C. y Robert M. Zingg, *Los tarahumaras. Una tribu india del norte de México*, México, Instituto Nacional Indigenista (Clásicos de la Antropología, 6), 1986 [1935].
- Mason, J. Alden, "The Tepehuan Indians of Azqueltan", en *Proceedings of the Eighteenth International Congress of Americanists*, Londres, Harrison & Sons, 1913, pp. 344-351.

Respecto al área del sur de Mesoamérica, la literatura bien se resume en:

- Steward, Julian (ed.), *Handbook of South American Indians*, vol. 4, "The Circum-Caribbean Tribes", Washington (Bureau of American Ethnology Bulletin, 143), 1948.

Para los antecedentes históricos de Mesoamérica, sólo pueden citarse:

- The Maya and Their Neighbors*, Nueva York, D. Appleton Century Co., 1940.
- Roys, Ralph L., *The Indian Background of Colonial Yucatan*, Washington, (Carnegie Institution of Washington Publication, 548), 1943.
- Sahagún, Bernardino de, *Historia General de las Cosas de Nueva España*, 5 vols., México, 1938 (varias ediciones).
- Tozzer, Alfred M., *Land's Relación de las Cosas de Yucatán*, trad. con notas del editor, Cambridge ("Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology", vol. XVII), 1941 (varias ediciones).

B. Fuentes bibliográficas

Para más detalles bibliográficos sobre Mesoamérica véanse:

- Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia (Anuario).
- Handbook of Latin American Studies*, Cambridge, Harvard University Press (Anuario).

C. Publicaciones periódicas y series científicas

Las siguientes revistas y series científicas contienen muchas referencias, artículos y estudios especiales respecto a Mesoamérica y regiones colindantes:

- Acta Americana*, Washington, Inter-American Society of Anthropology and Geography.
- Acta Antropológica*, México, Fondo de Cultura Económica.
- América Indígena*, México, Instituto Indigenista Interamericano.
- Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, México, Secretaría de Educación Pública.
- Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, Museo Nacional.
- Antropología e Historia de Guatemala*, Guatemala, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.
- Boletín Indigenista*, México, Instituto Indigenista Interamericano.
- Contributions to American Anthropology and History*, Carnegie Institution of Washington.
- Ibero-Americana*, Berkeley, University of California Press.
- Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology*, Chicago, University of Chicago Libraries
- Middle American Research Records*, New Orleans, Middle American Research Institute, Tulane, University of Louisiana.
- Middle American Research Series*, New Orleans, Middle American Research Institute, Tulane, University of Louisiana.
- Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*, Washington, Carnegie Institution of Washington.
- Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Cambridge, Harvard University Press.
- Publicaciones Especiales del Instituto Indigenista Nacional*, Guatemala, Ministerio de Educación Pública.
- Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, Sociedad Mexicana de Estudios Antropológicos.
- Revista Mexicana de Sociología*, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

